

DEPARTAMENTO DE DIDACTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

**LA FORMACION DEL PROFESORADO
DE HISTORIA EN CHILE.
LA FORMACION INICIAL Y PERMANENTE DE LOS
EDUCADORES DE LA V REGION EN EL MARCO DE LA
REFORMA EDUCACIONAL**

TESIS DOCTORAL DE
NELSON VASQUEZ LARA

DIRECTOR DE LA TESIS
Dr. JOAQUIN PRATS
CATEDRATICO DE UNIVERSIDAD
DEPARTAMENTO DE DIDACTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

PROGRAMA DE DOCTORADO
DIDACTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y ESPACIOS DE COMUNICACION
BARCELONA, MARZO DEL 2004

*“Eres hombre,
toda fama y gloria es pasajera”*

*A mis padres y familia,
quienes, desde la distancia, han respetado
mis decisiones profesionales,
me han acompañado en los momentos de tristeza
y han festejado sinceramente mis alegrías.*

INDICE	1
PREFACIO	7
INTRODUCCION	11
Capítulo I: FIJANDO FRONTERAS Y DEFINIENDO UN PROBLEMA: FINALIDAD, HIPOTESIS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION	21
1.1. Planteamiento del problema: contextualización teórica, finalidad y orientaciones generales	22
1.2. Preguntas iniciales e hipótesis de la investigación	29
1.2.1. Preguntas iniciales	29
1.2.2. Hipótesis generales	31
1.3 Objetivos generales y específicos de la investigación	36
1.3.1. Objetivos generales	36
1.3.2. Objetivos específicos	37
Capítulo II: LIMITES Y FRONTERAS DE LA INVESTIGACION SOBRE LA FORMACION Y EL COMPORTAMIENTO PROFESIONAL DE LOS DOCENTES EN SECUNDARIA: ESTADO DE LA CUESTION	39
2.1. La investigación en el área de la Didáctica de las Ciencias Sociales	41
2.2. La investigación del profesorado en el contexto de los cambios educativos de finales del siglo	55
2.3. El profesor en la encrucijada. Una mirada psicológica de la profesión docente	64
2.3.1. El conocimiento del profesorado	71
2.3.2. Concepciones del profesorado	80
2.3.3. Capacidades y actitudes del profesorado	87
2.3.4. Modelos de formación del profesorado y conocimiento profesional	93
2.3.5. Concepciones y modelos de investigación en la formación del profesorado	99
A. Análisis de rasgos. Paradigma presagio-producto	99
B. Análisis de situaciones	103
C. El paradigma ecológico, la investigación naturalista y los enfoques cualitativos de las situaciones de enseñanza	112
2.4. La lucha por conquistar la profesionalidad. Un acercamiento a los problemas sociales de la profesión docente	117
2.4.1. Percepción de los profesores sobre la profesión	134

2.4.2.	Trayectoria profesional de los docentes	136
2.4.3.	Imagen social de los docentes	138
2.4.4.	Factores generales y estructurales de carácter social que ayudan a explicar el estado de la profesionalidad	139
A.	Factores generales	139
B.	Factores estructurales	145
C.	Algunos intentos de explicación.	147
Capítulo III: UN LARGO CAMINO DE LUCHAS Y REIVINDICACIONES. EL DESARROLLO DE LA PROFESION DOCENTE EN EL SISTEMA EDUCACIONAL CHILENO: CONTEXTO SOCIAL EDUCATIVO		153
3.1.	Principales rasgos históricos del sistema educacional chileno	154
3.2.	De los inicios de la República a las primeras décadas del siglo XX. 1842-1912	163
3.3.	El surgimiento de las clases medias y la presión por un sistema público de educación.1912-1938	167
3.4.	La consolidación de un sistema educacional público y laico. El trabajo del Frente Popular y los gobiernos radicales.1938-1961	172
3.5.	La masificación del sistema escolar y las sucesivas reformas educacionales.1961-1973	176
3.6.	Las políticas neoliberales del régimen militar y de los gobiernos democráticos.1973-2000	182
Capítulo IV: DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA Y DEL INSTRUMENTO METODOLÓGICO		193
4.1.	El cuestionario. Explicación del instrumento de investigación	194
4.1.1.	Planificación del cuestionario	200
A.	Propósito del cuestionario	201
B.	Población a la que va dirigido	207
C.	Recursos disponibles	211
4.1.2.	Elaboración del cuestionario	212
A.	Datos de identificación y variables de clasificación	212
B.	Formulación de preguntas	215
C.	Revisión de las preguntas del cuestionario	218
4.1.3.	Aplicación del cuestionario	221

A.	Estructura	221
B.	Presentación	222
C.	Seguimiento de la aplicación	224
4.1.4.	Codificación de las respuestas	226
4.1.5	Características técnicas del cuestionario	228
4.1.6.	Fiabilidad y validez del instrumento	248
Capítulo V:	DESCUBRIMIENTO LAS RUTAS Y LOS CAMINOS DE LA FORMACION DE LOS PROFESORES DE HISTORIA EN CHILE. DESCRIPCION Y ANALISIS DE LA INFORMACION	255
5.1.	Descripción general de los profesores de historia chilenos	257
5.1.1.	Edad	259
5.1.2.	Sexo	266
5.1.3.	Estado civil	268
5.1.4.	Nivel socio-económico cultural	270
5.1.5.	Años de formación inicial y universidad en que se realizaron los estudios de profesor de historia	274
5.1.6.	Años de servicio profesional	277
5.1.7.	Carga horaria y situación contractual	285
5.2.	La formación inicial de los profesores de historia	290
5.2.1.	Años de formación	292
5.2.2.	Áreas de conocimiento de la formación inicial	294
5.2.3.	Elección de la profesión docente	299
5.2.4.	Trayectoria académica de los docentes encuestados	308
5.2.5.	Valoración general de la formación inicial según áreas de conocimiento	310
5.2.6.	Grado de conocimiento histórico según métodos y enfoques historiográficos	316
5.2.7.	Estrategias de enseñanza más usadas por los profesores universitarios en la formación inicial	328
5.3	El perfeccionamiento permanente de los profesores de historia	332
5.4.	Utilidad de la formación inicial en el ejercicio profesional	340
5.4.1.	Utilidad de los conocimientos disciplinarios en el ejercicio profesional según las áreas del conocimiento histórico	342
5.4.2.	Utilidad de los conocimientos pedagógicos en el ejercicio profesional	350
5.5.	Percepción de los desafíos de la Reforma educacional en el sector curricular: Historia y Ciencias Sociales	357
5.5.1.	Conocimiento del cambio curricular en los planes y programas del sector Historia y Ciencias Sociales: objetivos fundamentales y contenidos mínimos	359

5.5.2.	Conocimiento de las nuevas estrategias de enseñanza en el sector curricular: Historia y Ciencias Sociales	366
5.5.3.	Implementación y nivel de concretización de los objetivos fundamentales y contenidos mínimos	368
5.5.4.	Grado de utilidad del perfeccionamiento fundamental programado por el Ministerio de Educación	374
5.5.5.	Valoración general de la reforma en el sector curricular: Historia y Ciencias Sociales	382
CONCLUSIONES		385
1.	Una mirada a los años universitarios y a la formación permanente	387
2.	De los claustros a la realidad. Percepción de los profesores de historia chilenos del grado de utilidad de la formación inicial y permanente recibida	398
3.	La Reforma educacional. De los buenos oficios a las ambiciones desmedidas	403
4.	Las contradicciones del sistema. Una explicación estructural de la formación de los profesores de historia chilenos	410
BIBLIOGRAFIA		421
ANEXOS		449
	1 Cuestionario. Formación de los profesores de Historia	450
	2 Carta de presentación del cuestionario a los profesores de historia	467
	3 Tablas del Capítulo II	468
	4 Tablas del capítulo III	469
	5 Tablas del Capítulo V	474

De pequeño y durante años, mi tarea fundamental fue leer libros de historia. Las enciclopedias y las colecciones de Historia Universal ilustrada fueron mi compañía más segura. Sentía una pasión y una curiosidad inmensa cuando un nuevo libro, por azar o decisión expresa, llegaba a mis manos. Al hojear las páginas de un texto de historia, siempre buscaba aquellos capítulos que hacían referencia a las personas y cómo ellas se enfrentaban al mundo en que estaban viviendo. Mi formación universitaria, desde un comienzo estuvo ligada a la Historia de Chile y para ser más preciso a su historia colonial. Con el correr de los años, los archivos y los manuscritos del siglo XVIII se hicieron habituales y poco a poco esos legajos se dejaron descubrir, desvelando sus misterios. Si alguien me hubiera preguntado hace siete años cuál sería mi destino académico, mi respuesta y la de mis pares universitarios habría sido clara y directa: dedicación a la Historia Colonial de Chile. Como los planes humanos por lo general son efímeros y en ocasiones sufren transformaciones radicales, hoy me tienen terminando una tesis doctoral en Didáctica de la Historia, que ha representado un nuevo camino, un proyecto de futuro y un desafío intelectual.

Esta tesis doctoral ha sido una espléndida oportunidad para abrir gruesas líneas de investigación en Chile y señalar que las transformaciones sociales aún son posibles si se focalizan atinadas políticas educacionales con el magisterio. Todos los analistas internacionales, unos más otros menos, concuerdan al unísono que el futuro de las naciones depende de los programas educacionales de calidad. La educación es la mejor llave para abrir la puerta del progreso de los niños y jóvenes económicamente más desprotegidos. Los profesores tienen, por tanto, una tarea primordial. El espíritu que ha quedado, al concluir esta investigación, es que los profesores de secundaria están magullados y algo adoloridos con las nuevas políticas estatales, pero que aún está intacta la posibilidad de realizar una verdadera transformación social, la que comienzan en las aulas y la que valora la cultura y el acervo universal.

Los profesores de historia chilenos han sido enfrentados a numerosos cambios curriculares, que no estaban considerados ni remotamente cuando se educaron en las universidades. Existe en ellos el espíritu de mejorar los aprendizajes de los estudiantes y

de actualizarse en las nuevas directrices educativas que promueve el Ministerio de Educación. Prueba de ello, es el numeroso grupo de educadores que contestó el cuestionario de esta investigación, que superaba las 90 preguntas, y la participación que han tenido en los perfeccionamientos docentes organizados por el Estado en los meses de enero.

Al mismo tiempo, Barcelona y los estudios doctorales en Didáctica de las Ciencias Sociales fueron una etapa de formación y un oasis de tranquilidad. Un alto en el camino, una oportunidad para encauzar el futuro personal y académico y tomar decisiones de cuáles serían las nuevas ocupaciones en la investigación y la docencia universitaria. La estadía en la Ciudad Condal fue un “exilio”, como el que vivió por un tiempo Maquiavelo, lejos de su amada Florencia. Debe recordarse que las luchas intestinas, que cada cierto tiempo afloraban en esa hermosa ciudad de la Toscana, en un momento dado dejaron a Maquiavelo en mal pie, quien tuvo que emigrar en búsqueda de seguridad. Su relato autobiográfico proporciona sabias alegorías. Por las tardes, se sentaba junto a su escritorio y comenzaba leyendo los clásicos, en los cuales siempre encontraba explicación a las debilidades de la naturaleza humana.

Barcelona, entonces, fue un regazo de paz y estudio, la gran ocasión de reencontrarse con la lectura, con la buena literatura; la que se realiza por opción, con cariño y con tiempo; aquella en que uno se detiene a meditar y a degustar junto a un café y una barra de chocolate; la que cautiva por las palabras, por la musicalidad y el ritmo de las oraciones y frases bien dichas, bien escritas. Barcelona interpretó, como ningún otro espacio, un momento vital e intelectual, que sólo ha sido dimensionado por la distancia y la ausencia. Los que tienen la fortuna de permanecer y vivir en ella no saben el privilegio que representa compartir esa sociedad libre e ilustrada, sobre todo en estos tiempos dominados por el consumo, la publicidad y las presiones de un neoliberalismo, que ha dejado fuera cualquier consideración humana.

De ese tiempo en Cataluña salgo completamente fortalecido. No sé si algo más sabio. Pero sí con más paciencia y nuevos amigos. La tristeza de haber constatado que algunos

de los viejos camaradas no estuvieron a la altura de los tiempos y de la grandeza que de ellos se esperaba, es una lección de humildad y por fortuna ya está camino al olvido.

No puede concluirse esta tesis doctoral sin manifestar agradecimientos y reconocer deudas. Me siento abrumado por tantas deudas intelectuales, afectivas y materiales. Los agradecimientos que puedan grabarse en estos párrafos son insuficientes para cancelarlas. El recuerdo, que no es otra cosa que volver a poner el corazón, sólo puede contribuir a saldar, en parte, esas inmerecidas y permanentes atenciones. Mis cariños para todos los miembros del Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona, sin excepción, quienes me integraron a sus actividades especiales y cotidianas. Un saludo afectuoso para su actual director, Cristòfol Trepà; Magda Fernández; Mercè Tatjer; Jaime Busquets; Joan Santacana y Xavier Hernández, quienes en todo momento y durante tres largos años, compartieron su tiempo, espacios y ocupaciones con el tesista. Por esa razón, los años pasaron tan rápidamente y sólo queda el sabor de un tiempo corto.

Una mención aparte recae en el Director de la Tesis. Don Joaquín Prats no solo guió la tesis con preclara lucidez para separar la paja del grano en la investigación, sino que tuvo la caridad de incorporar al tesista a su mundo familiar. Las permanentes atenciones personales no tienen precio. Ellas hicieron que este doctorando sintiera que estaba en casa y haya llegado al convencimiento, que la decisión de emprender estudios doctorales en Didáctica de la Historia y en Barcelona fue de las decisiones más certeras que alguna vez haya hecho. El Dr. Prats representa lo mejor de los catalanes y el espíritu abierto de los barceloneses. Perfectamente de él puede decirse, lo que un día Churchill afirmó de Chamberlain en el Parlamento británico, parafraseando los dichos de Disraeli: “He aquí a un hombre digno”.

PREFACIO

En estos tiempos, no hay duda que la formación de los profesores ha estado en la mesa de las discusiones y del debate público. Ha llenado centenares de páginas de diarios y revistas de circulación nacional e internacional. Políticos, empresarios, intelectuales y la burocracia de ciertos organismos internacionales se han pronunciado en no pocas ocasiones sobre los funcionamientos de los sistemas educativos. También, ha sido una materia de investigación en varias disciplinas de las Ciencias Sociales. La economía, la sociología, la pedagogía, la psicología y la didáctica, entre otras, han buscado por diversas vías conocer qué está sucediendo con el profesorado de primaria y secundaria de los distintos países. Como es de suponer, descontado los periodistas, que se embarcan en muchos temas, con la ligereza que todos reconocemos, los que más tribuna han tenido son los economistas. Por medio de cifras y estadísticas generales, éstos han construido explicaciones técnicas y han señalado recomendaciones a la mayor parte de los sistemas educacionales europeos y latinoamericanos.

Las autoridades estatales se dan cuenta que las transformaciones sociales, económicas y culturales, que han emergido durante los noventa con un mundo globalizado, han terminado afectado los comportamientos profesionales de los docentes. Muchos suponen y se dan cuenta del problema, pero pocos logran realizar un claro diagnóstico de todos los factores que están en juego y mucho menos los que están en condiciones de proponer algunas soluciones atinadas y certeras.

En numerosos apartados de esta tesis doctoral se ha señalado que los estudios de la formación de los profesores en general y de los docentes de historia en particular tienen una relevancia significativa en los tiempos que vivimos. Al menos sirven para que las autoridades tomen decisiones más informadas. La escuela y el sistema escolar han sufrido cambios importantes en las últimas décadas y las autoridades necesitan investigaciones de primera mano para tomar decisiones políticas. Es cierto, que en la mayoría de las veces no consultan previamente al mundo académico para realizar sus gestiones, porque suelen confiar en la intuición y el buen criterio que dicen tener. Pero cuando esas medidas no dan los frutos esperados, normalmente terminan solicitando ayuda de la Academia para que arregle los desajustes, o justifique conceptualmente, aunque sea aparente y por un tiempo, la pertinencia de las políticas públicas.

Aunque han sido varias las investigaciones y las tesis doctorales que se han hecho sobre la formación de los profesores de historia en Estados Unidos y Europa, aún no se tiene un panorama completamente definido sobre el problema. Los estudios existentes tienden muy pronto a la especialización de las temáticas, perdiéndose en parte su sentido más global. Por lo tanto, es necesario seguir rondando el tema para que broten nuevas explicaciones que consideren integradamente los aspectos de mayor incidencia. Respuestas mono-causales ya no son suficientes para entender la complejidad de lo abordado en la formación de los profesores de historia. Más aún, cuando el concepto de formación ya no está reducido a la inicial enseñanza profesional universitaria. Como cualquier otro profesional, los docentes están siendo influidos mucho más por los medios de comunicación y las oportunidades de formación continua que por los aprendizajes disciplinarios y pedagógicos de una instrucción inicial.

En Chile, las investigaciones educacionales no son muchas ni tienen el nivel de análisis científico que se exige en estos tiempos. El desarrollo científico en todas las disciplinas universitarias, perfectamente, puede localizarse a finales de la década del sesenta, cuando el Estado chileno decidió desarrollar en las universidades, con fondos públicos, las diversas áreas del conocimiento. De esa época data, entonces, lo que puede denominarse la construcción de un piso conceptual y epistemológico de las diversas disciplinas, tanto de las ciencias exactas y experimentales, como de las ciencias sociales. Como es de suponer, ese proceso de construcción disciplinar coincidió con los debates metodológicos europeos y norteamericanos sobre lo que podía considerarse científico y lo que era simple especulación.

A diferencia de otras disciplinas, que tuvieron un corto periodo de confusión epistemológica debido al quiebre del modelo positivista decimonónico, la pedagogía hasta estos tiempos ha vivido una suerte de indefinición de su rango científico, porque ha mezclado las finalidades con el método de investigación. Suele confundirse, en no pocas ocasiones, la innovación pedagógica con la investigación educativa. Ambas, tienen una naturaleza distinta y particular. La segunda debe estar regida por cánones similares a las demás ciencias. Asimismo, se ha confundido el discurso pedagógico, con sus naturales planteamientos y finalidades sociales, y el lenguaje científico de una

disciplina. En otras palabras, esta tesis doctoral está afirmando que no es igual el discurso político de transformación de las prácticas profesionales de los docentes, por necesidades sociales y económicas de un Estado y la mejoría de los aprendizajes en los estudiantes de primaria y secundaria, de suyo importante, que el lenguaje conceptual de la investigación pedagógica.

En las últimas décadas, el estudio de la formación y demás materias relacionadas con el profesorado, guste o no, ha estado atravesado por dicho problema. Las didácticas, como disciplinas emergentes, en el contexto actual, con una definición metodológica puede sortear este problema y entrar de lleno a la confección de aparatos conceptuales que facilite la construcción de conocimiento social y educativo, por medio de una metodología reconocida por las demás ciencias sociales.

Las escasas publicaciones chilenas que abordan la formación del profesorado tienen ese problema. En ellas predomina más un discurso social que un planteamiento científico. Esos estudios son diagnósticos someros y muy generales, todos en el ámbito de la descripción. Sobre el profesorado de historia, salvo algunos trabajos especulativos cuya metodología no se informa, no hay prácticamente información.

En honor a la verdad, la Reforma educacional chilena que comienza en la década de los noventa, desde un primer momento se ve enfrentada a este problema: ausencia de una investigación universitaria de calidad que dé cuenta de lo que sucede con los profesores, sus concepciones y prácticas profesionales. Desde, entonces, a través de políticas oficiales, no siempre del todo conocidas, las autoridades han ido indicando que en las universidades se necesita unos cuerpos de académicos en condiciones de asumir ese desafío de futuro. Otra cosa muy distinta es que las universidades recojan ese llamado e inviertan recursos en tales proyectos.

Ahora bien, esta investigación doctoral tuvo varias etapas, como se ha declarado en el Capítulo IV. En términos generales, puede indicarse que la etapa más ardua y compleja fue la búsqueda de la información. La confección del instrumento requería de ciertas especificaciones técnicas que tuvieron que sortearse en la medida que avanzaba el

estudio. Sin embargo, ninguna de esas dificultades puede ser comparada con la aplicación del cuestionario a la totalidad de los profesores de historia de la 5ª Región. Por fortuna, a la larga, la paciencia y la perseverancia dieron sus frutos y se logró reunir un número de cuestionarios contestados que superó lo esperado inicialmente. Debiera informarse, con cierta franqueza, que la extensión del instrumento fue un elemento que jugó en contra de la investigación, porque el elevado número de ítems de entrada predisponía a los profesores: tenían que usar un tiempo superior a media hora para responder las 90 preguntas del cuestionario, que en el caso de los profesores chilenos, como queda refrendado en esta tesis, es un bien escaso y muy difícil de conseguir. De todas formas, pudo constatarse que los profesores, cuando se les explica detenidamente la naturaleza de la investigación y que los datos serán estrictamente confidenciales, terminan respondiendo y entregando su apreciado tiempo. Es muy importante que se les explique en que se va utilizar la información proporcionada, porque al respecto existe un natural celo. En estos momentos, los profesores chilenos están siendo sometidos a un nuevo proceso de evaluación de su desempeño profesional, que tendrá efectos en sus remuneraciones, y todo lo que tenga que ver con encuestas tiende a despertar escozor y temor laboral.

Debe decirse, asimismo, que la etapa de confección del instrumento fue posible gracias a una colaboración desinteresada de un grupo de profesores de historia que, por más de una década, han estado vinculados al Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, a través de un núcleo de prácticas profesionales. La preparación de los monitores se realizó en el marco de una asignatura de la carrera de Profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Práctica Docente Inicial, cuyo objetivo es precisamente realizar los primeros acercamientos con el sistema educacional y el estudio de las concepciones y comportamientos profesionales de los profesores de Historia. Con esos alumnos se discutió el instrumento, su aplicación y los primeros resultados. De manera tangencial, esto permitió realizar un seguimiento de algunos profesores y detectar las diferencias entre lo que ellos respondían en el cuestionario y las prácticas docentes efectivas en las aulas. Por esa razón, esta tesis doctoral, perfectamente, puede ser considerada como un primer esfuerzo por conocer qué piensan los profesores de historia de su formación inicial y permanente y la utilidad de

esa formación en su ejercicio profesional. Tampoco hay dudas, y esto ha quedado corroborado plenamente en los resultados, que la Reforma chilena ha significado un nuevo contexto para los profesores de historia y un desafío mayúsculo para el futuro. Esta tesis doctoral deja al descubierto que existe un vacío grande en materia de formación permanente de profesores y que hace falta cirugía mayor en formación inicial. La fijación de líneas de investigación es una meta científica que tendrá que plantearse con prontitud en el mundo académico chileno. Por lo tanto, como investigación es un primer rayado de cancha y los cimientos de futuros estudios universitarios.

La tesis doctoral quedó, finalmente, estructurada en cinco capítulos, más conclusiones, bibliografía y anexos:

- En el primer capítulo se expuso el planteamiento del problema, las hipótesis generales, las preguntas iniciales y los objetivos generales y específicos. Es la definición y la acotación del problema investigado: la formación inicial y permanente de los profesores de historia chilenos y su grado de utilidad en el ejercicio profesional, en el marco de una Reforma educacional.
- En el segundo, se expone largamente el estado de la cuestión. Como ya se ha dicho, la formación del profesorado ha sido materia de estudio en las últimas décadas. Por esa razón, en ese capítulo se abordó la investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales, los estudios generales sobre el profesorado y los aportes que se han hecho acerca del profesorado de historia. El análisis giró en torno a dos perspectivas: los trabajos que privilegian un tratamiento psicológico de esa formación y aquellas investigaciones que desde un punto de vista más sociológico analizan tales comportamientos profesionales. Por lo tanto, los temas desarrollados en relación con el profesorado de historia no fueron otros que: el conocimiento disciplinario, las concepciones, las capacidades y actitudes, los modelos de formación, el conocimiento profesional, los modelos de investigación, la percepción sobre la profesión, la trayectoria profesional y la imagen social de los docentes. Como corolario de ese capítulo se revisó un conjunto de explicaciones generales y

estructurales de carácter social que explicarían el estado actual de la profesionalidad en los docentes.

- El Capítulo III tiene una naturaleza y una finalidad muy concreta. Una investigación sobre la profesionalidad y la formación de los profesores de historia chilenos no podía desarrollarse al margen del contexto histórico y de las transformaciones que ha tenido el sistema educativo a través del tiempo. Por esa razón, esta investigación desde un comienzo consideró que en el texto definitivo de la tesis debía figurar, de manera breve, la evolución de la profesión docente como parte de las tendencias generales del sistema educativo chileno. Los sistemas educacionales latinoamericanos, y en parte también los europeos, han crecido y se han desarrollado al alero de las políticas públicas. No es posible una comprensión profunda de las concepciones de profesor sin un estudio de esas políticas públicas y los ciclos que han existido en esa profesionalidad docente fijada por la administración estatal.

La exposición de las temáticas se hizo bajo un orden cronológico y se fijó cinco etapas claramente definidas, desde la segunda mitad del siglo XIX en adelante. Al mismo tiempo, el capítulo comenzó con una definición de los principales rasgos históricos que han caracterizado el sistema educacional chileno: modelo estatal centralizador de la actividad educacional; control autoritario y participación acotada de los profesores; estratificación y selectividad del alumnado y funcionalidad social de la educación. De esa forma, era posible detectar cómo esos rasgos estuvieron y están presentes y cómo se fueron desarrollando en las distintas etapas mencionadas. Una mirada de largo plazo es muy útil para contextualizar adecuadamente muchas de las concepciones profesionales que los profesores tienen en la actualidad y la superposición de ideas y visiones. Sin ese contexto histórico no veríamos por ejemplo la dependencia y la relación siempre conflictiva de los profesores chilenos con el Estado. Tampoco podría determinarse hasta que punto los profesores lograron constituir un colectivo autónomo y con un perfil profesional independiente de las directrices estatales. Además, debe recordarse que mucho de los conflictos que pueden existir entre el profesorado de historia y las políticas educacionales no son fruto de un malestar momentáneo y superfluo de los docentes. Cuando un gremio ha

sido formado bajo un criterio, después es muy difícil romper con esas tradiciones y ritos, más allá de las explicaciones lógicas y pertinentes que puedan entregar las autoridades. En otras palabras, los comportamientos profesionales tienen unas raíces que se entrelazan con los procesos históricos. Sin la consideración de tales variables, el análisis final puede cojear mucho.

Esta tesis también incorporó dicho capítulo para que cualquier lector de la tesis, incluyendo por cierto los extranjeros, pudiera comprender mejor las temáticas abordadas en los demás capítulos de la investigación.

- El capítulo IV aborda la descripción de la metodología y del instrumento seleccionado para recolectar la información. El instrumento elegido por diversas razones fue el cuestionario. En Chile, prácticamente no hay investigación publicada de la formación del profesorado de Historia, por lo tanto, lo que hace falta es un primer acercamiento descriptivo de nivel general sobre dicha temática. En el fondo, esta investigación quiso echar las bases de una gruesa línea de investigación y descubrir las tendencias más básicas de la formación de los profesores de historia. En ese objetivo, el cuestionario como instrumento se prestaba para cubrir una totalidad mayor de docentes de historia y abordar varios aspectos de la formación inicial y permanente. El cuestionario, como queda explicado en el respectivo capítulo permite fijar esas tendencias generales, que luego pueden ser desarrolladas en futuras investigaciones desde un punto de vista más cualitativo.
- El Capítulo V se refiere a la descripción y al análisis de la información recogida. Es un capítulo extenso y variado, donde se desarrollan y se explican los diversos objetivos y las distintas hipótesis. Como capítulo se divide en cinco apartados. En el primero, se describe en términos generales la situación del profesorado de historia en Chile: edad, sexo, estado civil, nivel socio-económico-cultural, años de formación, universidad en que se realizaron los estudios de pre-grado, años de servicio profesional, carga horaria y situación contractual. En el segundo, se aborda la formación inicial de los profesores de historia: años de formación, áreas de conocimiento, elección de la profesión docente, trayectoria académica como

estudiante, valoración general de la formación inicial según áreas de conocimiento, grado de conocimiento histórico según métodos y enfoques historiográficos y estrategias de enseñanza más usadas por los profesores universitarios. En el tercero se analiza el perfeccionamiento permanente de los profesores chilenos, determinando el tipo de actualización que han hecho para adecuar su práctica profesional a las necesidades actuales de la enseñanza de la historia. El cuarto examina la percepción que tienen los profesores de historia sobre el grado de utilidad de la formación inicial en el ejercicio profesional; utilidad que se verifica tanto en los conocimientos disciplinarios como los pedagógicos. Finalmente, en el último punto de ese capítulo descriptivo se analiza la percepción de los profesores encuestados sobre los desafíos de la Reforma educacional en el sector curricular Historia y Ciencias Sociales. Los aspectos trabajados fueron: el conocimiento del cambio curricular en los planes y programas de estudio de secundaria, el conocimiento de las nuevas estrategias de enseñanza, el nivel de concretización de los objetivos fundamentales y contenidos mínimos, el grado de utilidad del perfeccionamiento fundamental organizado por el Estado y la valoración general de la reforma en Historia y Ciencias Sociales.

- La tesis doctoral cierra su estructura con unas conclusiones que no sólo describen la comprobación o rechazo de las hipótesis planteadas en los comienzos de la investigación sino que, además en ella, se comentan varios factores estructurales que estarían explicando el estado actual de los profesores de historia en Chile. Los anexos no son muchos y se refieren en su totalidad a los materiales útiles para la investigación, como el cuestionario y la sistematización en cuadros estadísticos de la información que arrojó el instrumento.

En síntesis, esta tesis doctoral tiene el mérito de ser la primera investigación sobre profesores de historia de secundaria en Chile. El mayor aporte que puede desprenderse de la investigación es constatar a nivel científico una serie de hipótesis que se han planteado en el debate académico universitario chileno. Como estudio echa las bases de una línea de investigación de gran significación para el sistema escolar. Al mismo tiempo, los resultados y las conclusiones finales están indicando la necesidad de una

revisión profunda de la formación inicial de profesores y de las políticas estatales en materia de perfeccionamiento continuo. Esta tesis pudo constatar que las orientaciones de la reforma educacional no han echado raíces entre los profesores. Más bien, ellas han despertado un sentimiento de indiferencia y de mucho malestar, que aún no se ha expresado públicamente como en otros países debido a la flexibilidad del mundo laboral chileno. Si en Chile, existieran las mismas garantías de inamovilidad funcionaria de otros países, no cabe duda que los profesores de secundaria ya se habrían levantado en contra de varias decisiones ministeriales. El temor de perder el trabajo los inhibe en la protesta y la expresión pública del malestar.

En cierta forma, la Reforma fue una caja de Pandora que, en su momento, abrió un debate educacional y puso sobre la mesa unos planteamientos pedagógicos que, desde un comienzo, han sido resistidos por los profesores. Como se ha insistido en esas orientaciones, los profesores han ido acomodando sus discursos a los nuevos lenguajes. Sin embargo, cuando son interrogados por la Reforma y sus políticas, despiertan del letargo y responden con franqueza que el grado de concretización de las políticas educacionales es mínimo y la razón entregada, junto a los bajos sueldos, radica en la falta de un tiempo y de un respeto al trabajo del profesor en el aula.

Habría que decir, que la Reforma sólo abrió la discusión. El problema es más largo en el tiempo y más profundo que las políticas reformistas. Ella no es más que la punta del iceberg. Su origen debe localizarse en los cambios estructurales que comenzó a experimentar el sistema educativo a finales del sesenta con la masificación de la secundaria. Volver al contexto histórico educacional que existían antes de esa década es imposible. Los procesos históricos no se detienen. Los profesores, por lo tanto, deben acomodarse al nuevo contexto, pero no a cualquier precio y trastocando su experiencia profesional. Esta tesis doctoral descubrió que entre los profesores de historia chilenos comienza a existir una serie de tendencias que muy pronto se irán haciendo evidentes, como el envejecimiento de la planta y la falta de actualización profesional. La formación inicial históricamente proporcionada por la Universidad no fue capaz de asegurar unos adecuados niveles de profesionalidad a los docentes de historia. Por décadas, éstos han vivido creyendo que fueron formados para historiadores y por esa

INTRODUCCION

razón no están preparados para una enseñanza eficaz en los establecimientos educacionales. Esa percepción sólo tiene una parte de la verdad. Efectivamente, las universidades chilenas formaron a los profesores de historia a espaldas del sistema educacional. Pero tampoco crearon historiadores ni especialistas en la disciplina, porque dichos docentes no disponen de las herramientas mínimas para una investigación histórica. Con lo cual, no fueron formados para profesores ni para historiadores. Los currículos universitarios se hicieron por años en función de intereses universitarios ajenos completamente a lo que sucedía en el sistema escolar.

Como aspecto final de esta introducción, entonces, puede afirmarse que esta tesis doctoral corroboró gran parte de las hipótesis planteadas en los inicios de la investigación. Al mismo tiempo, permitió focalizar una serie de temáticas de gran interés para la formación de los profesores chilenos que serán futuras investigaciones.